

## **Cualidades de un líder de adultos jóvenes**

### **Randy Jumper**

El ministerio a los adultos jóvenes es una parte fundamental de la iglesia. Sirve de puente entre la juventud y la edad adulta, además prepara a la próxima generación para que desarrolle una fe perdurable y un liderazgo para toda la vida. Como pastor a los adultos jóvenes, una de tus tareas más importantes es identificar a líderes sólidos y capaces que puedan formar, orientar y guiar eficazmente a sus compañeros. Entonces, ¿qué tipo de persona debes buscar para que te ayude a dirigir tu ministerio a los adultos jóvenes? Busca a alguien:

#### **1. Espiritualmente maduro**

Un buen líder de adultos jóvenes no solo se muestra entusiasta con el ministerio, sino que además tiene una base espiritual sólida. Es importante que mantenga una relación profunda y personal con Cristo, una vida de oración constante y un conocimiento firme de la verdad bíblica. Debe comprometerse a asistir a la iglesia y a participar activamente en las actividades antes de que le pidan ser parte del ministerio. Su fe debe ser evidente en la vida cotidiana, que inspire a crecer espiritualmente a quienes dirige. No transijas cuando se trata de la madurez espiritual en tu equipo de liderazgo.

#### **2. Simpático**

Los adultos jóvenes anhelan relaciones auténticas, por lo que los líderes deben ser accesibles y cercanos; que muestren un interés genuino por los demás. Los líderes deben estar dispuestos a conectarse con un grupo diverso de adultos jóvenes, haciéndoles sentir bienvenidos, valorados y animados en su fe. Un líder que no es del agrado de las personas, no tendrá seguidores.

#### **3. Servicial**

Como Jesús dio ejemplo de liderazgo de servicio, los líderes de adultos jóvenes deberían hacer lo mismo. Deben estar dispuestos a servir en cualquier función, ya sea dirigiendo un estudio bíblico, colocando sillas o siendo mentores de alguien más. A este líder no le interesa ser el centro de atención ni «el que manda».

## **5. Que haga discípulos**

La función principal de un líder de adultos jóvenes es formar a otros en la fe. Aunque las relaciones y la diversión son importantes, los líderes del ministerio, ante todo, quieren que las personas crezcan espiritualmente. Ayudan a los adultos jóvenes a desarrollar sus dones y, con el tiempo, a convertirse ellos mismos en líderes. Una parte fundamental de la función de los líderes es discipular a otros de forma deliberada y crear un entorno en que prospere el crecimiento espiritual.

## **6. Confiable**

El ministerio exige compromiso y confiabilidad. Un buen líder de adultos jóvenes no solo aparece cuando le conviene, sino que cumple sus compromisos y toma en serio sus responsabilidades. Es importante que los líderes sean un ejemplo de constancia. Una persona que lleva las cosas a buen término es aquella que permanece hasta el final y se asegura de que todo quede completado.

## **7. Dócil, dispuesto a aprender**

La disposición para aprender es importante en un miembro del equipo. Ningún líder tiene todas las respuestas, y los aptos para el trabajo están dispuestos a seguir aprendiendo. Se abren a los comentarios, las correcciones y la orientación del liderazgo pastoral, al tiempo que crecen continuamente en su fe y en sus habilidades de liderazgo.

Elegir al líder adecuado para los adultos jóvenes no se reduce solo al talento o la personalidad: se trata del carácter, el compromiso y un profundo amor por Dios y su pueblo. Al identificar a personas espiritualmente maduras, simpáticas y serviciales, puedes construir un equipo de liderazgo que transforme vidas y fortalezca la iglesia para las generaciones venideras.

Tu ministerio a los adultos jóvenes será tan fuerte como lo sean sus líderes, ¡así que invierte en líderes idóneos!